



TRABAJO FIN DE GRADO

GRADO EN RELACIONES LABORALES

CURSO ACADÉMICO 2018-2019

**EL TRABAJO CUALIFICADO MASCULINO EN
TORRELAVEGA EN EL AÑO 1824: EL CASO DE LOS
ARTESANOS**

**THE QUALIFIED MALE JOB IN TORRELAVEGA IN
1824: THE CASE OF THE CRAFTSMEN**

AUTOR

PABLO JOSÉ GUTIÉRREZ HAMED

TUTOR

MIGUEL ÁNGEL SÁNCHEZ GÓMEZ

ÍNDICE

I.	RESUMEN/ABSTRACT	3
II.	INTRODUCCIÓN	4
III.	INTRODUCCIÓN HISTÓRICA (S. XIX)	6
1.	HISTORIA DE ESPAÑA: LA CRISIS DEL ANTIGUO RÉGIMEN Y EL COMIENZO DE LA EDAD CONTEMPORÁNEA	6
1.1.	La Guerra de la Independencia (1808-1814)	6
1.2.	Liberalismo contra absolutismo: El reinado de Fernando VII (1814-1833)	6
2.	HISTORIA DE CANTABRIA: CRECIMIENTO DE SANTANDER Y AISLAMIENTO DEL RESTO DE LA PROVINCIA	8
3.	HISTORIA DE TORRELAVEGA	10
3.1.	Torrelavega y su jurisdicción a mediados del siglo XVIII	10
3.2.	La apertura del camino de Reinosa	10
3.3.	El mercado semanal	10
3.4.	Requejada, puerto marítimo de Torrelavega	11
3.5.	El comercio interior	11
3.6.	Especialización ganadera y transporte tradicional	11
3.7.	Las primeras actividades industriales	12
3.8.	La llegada del ferrocarril	12
IV.	OBJETIVOS	14
V.	DOCUMENTACIÓN	15
1.	ORIGEN DEL PADRÓN DE LA JURISDICCIÓN DE TORRELAVEGA DE 1824	16
2.	HISTORIA DEL CENSO DE POLICÍA DURANTE EL REINADO DE FERNANDO VII	16
VI.	ANÁLISIS SOCIOPROFESIONAL	18
1.	EDAD ACTIVA	19
2.	NÚCLEOS FAMILIARES	21
2.1.	Estado civil	21
2.2.	Descendencia	22
3.	ORIGEN GEOGRÁFICO	24
4.	PROFESIONES	29
4.1.	Madera	29
4.2.	Textil	30
4.3.	Hierro	31
4.4.	Construcción	32
4.5.	Cuero	32
4.6.	Alimentación	33
4.7.	Cerámica	33
4.8.	Otros	34
5.	INMIGRACIÓN	35
VII.	CONCLUSIONES	37
VIII.	DOCUMENTACIÓN Y BIBLIOGRAFÍA	38

I. RESUMEN/ABSTRACT

RESUMEN

El contenido de este Trabajo de Fin de Grado (TFG) es un estudio acerca del mercado de trabajo torrelaveguense a comienzos del siglo XIX, concretamente en el año 1824, que se centra en un segmento concreto de población activa cualificada: los artesanos, sirviendo para ello como fuente principal el Padrón de dicho año, y utilizando otras como complemento. El estudio abarca desde una introducción histórica, la exposición de objetivos y el análisis de la fuente, hasta el núcleo principal del TFG que es el análisis socioprofesional de una serie de variables que nos ayudarán a entender mejor cómo eran estos trabajadores y el momento que les tocó vivir.

ABSTRACT

The content of this dissertation is a study about the job market in Torrelavega at the beginning of the nineteenth century, specifically in the year of 1824, that is centred in a particular segment of qualified active population: the craftsmen. To do so I will use as the main resource the register of inhabitants of that year, and others as a complement. This study covers from a historical introduction, an exposition of objectives and the analysis of the resource, to the main nucleus of the dissertation, which is the socioprofessional analysis of a series of variables that will help us to understand better what were this workers like and the moment they lived.

II. INTRODUCCIÓN

El presente TFG es un análisis sobre los trabajadores cualificados artesanos de la jurisdicción de Torrelavega en el año 1824. Para realizar este estudio nos basaremos en el Padrón de dicho año, junto con otras fuentes bibliográficas, además de gráficos y tablas que ayudarán en el análisis y comprensión de la información.

La época de que se trata, comienzos del siglo XIX, se caracterizaba por la inestabilidad política. España acababa de salir de una guerra con Francia, y se produjeron constantes pugnas por el poder y conflictos entre diferentes bandos. El año 1824 en el que gobernaba Fernando VII tras un gobierno liberal de tres años, se caracterizó por la vuelta al Antiguo Régimen, y por la represión y restricción de libertades.

Por su parte la jurisdicción de Torrelavega tenía aún una industria poco desarrollada. Sus principales actividades económicas se centraban en el comercio, concretamente en el mercado semanal y la actividad del puerto de Requejada. Como primeras manifestaciones de industria se pueden señalar la ferrería de Viérnoles, la fábrica de harina de Torrelavega o la de algodón del Duque del Infantado.

En este trabajo nos centraremos en el grupo de los artesanos. La artesanía tiene una larga historia en Cantabria, siendo la madera, la piedra y el hierro las materias primas que dan origen a los principales oficios artesanales en la región desde la Edad Media. Tampoco podemos olvidar la presencia de la actividad textil a cargo de las hilanderas, y tejedores que tuvo su importancia, también como veremos, en la jurisdicción de Torrelavega.

Por último el presente trabajo se puede resumir en los siguientes 4 puntos principales:

1º Una introducción histórica donde primero se explica el contexto histórico político de España a comienzos del siglo XIX, desde la Guerra de la Independencia hasta la muerte de Fernando VII y el posterior conflicto entre carlistas y liberales. A continuación se expone la historia de Cantabria desde la perspectiva económica, explicando el auge económico de Santander y el aislamiento relativo del resto de la provincia, al igual que el fenómeno de la emigración de trabajadores a América y al sur de España. Por último y para cerrar esta parte de introducción histórica se expondrá la historia de Torrelavega en los siglos XVIII y XIX también desde el punto de vista económico, analizando desde sus primeros pasos en el desarrollo comercial e industrial hasta la llegada del ferrocarril.

2º Análisis de la documentación manejada, esto es, del Padrón de Torrelavega de 1824, explicando su contenido y estructura, y haciendo especial mención al origen del Censo de Policía creado por el gobierno de Fernando VII.

3º Análisis socioprofesional de los artesanos de Torrelavega en 1824, utilizando el Padrón y otras fuentes. En este apartado, que es el más extenso del trabajo, nos detendremos a

analizar punto por punto cada una de las variables que son objeto de este estudio y en la medida de lo posible aportaremos información histórica que enriquezca esos datos.

4º Conclusiones, apartado final en el que cerraremos el trabajo poniendo como ejemplo el caso del artesano modelo o más representativo.

III. INTRODUCCIÓN HISTÓRICA (S. XIX)

1. HISTORIA DE ESPAÑA: LA CRISIS DEL ANTIGUO RÉGIMEN Y EL COMIENZO DE LA EDAD CONTEMPORÁNEA

1.1. La Guerra de la Independencia (1808-1814)

A comienzos del s. XIX España estaba constituida bajo la forma política de una monarquía al mando del rey Carlos IV. La Guerra de la Independencia marcó el inicio de la caída del Antiguo Régimen y el comienzo de la Edad Contemporánea.

En 1807 España firmó con Francia el Tratado de Fontainebleau, por el cual se establecía que ambas naciones se repartían el territorio de Portugal. Sin embargo esto sirvió de pretexto para la instalación de tropas francesas en territorio español.

Tras el motín de Aranjuez (marzo de 1808) Carlos IV abdicó en favor de su hijo Fernando, pero Napoleón atrajo a ambos monarcas a Bayona y forzó su abdicación, entregando la corona española a su hermano José Bonaparte.

Debido a la presencia del ejército francés y a la ausencia de la casa real se creó un sentimiento creciente de ocupación extranjera que desembocó en el levantamiento popular del 2 de mayo de 1808 en Madrid y el inicio de la Guerra de la Independencia contra Bonaparte y sus aliados españoles (los afrancesados).

Paralelamente a la guerra las Cortes inauguraron sus sesiones en Cádiz en septiembre de 1808. Los liberales impusieron una legislación favorable a la propiedad privada y a las empresas de la burguesía, promulgando la Constitución de 1812 por la que se establecía la división de poderes entre las Cortes, el Rey y los Tribunales de Justicia.

Finalmente las derrotas francesas en diciembre de 1813 llevaron a Napoleón a retirar sus tropas y a devolver el trono a Fernando VII.

1.2. Liberalismo contra absolutismo: El reinado de Fernando VII (1814-1833)

A su regreso al trono en 1814 Fernando VII anuló la legislación de las Cortes de Cádiz junto con la Constitución, restableció el absolutismo y llevó a cabo una persecución contra los liberales.

A pesar del gobierno absolutista la ideología liberal persistió en las ciudades. A lo largo de 6 años se sucedieron conspiraciones seguidas de pronunciamientos que no triunfarían hasta el del comandante Riego (1820), el cual provocó la subida al poder de los liberales, que gobernarían durante tres años (Trienio Liberal, 1820-1823).

Durante este periodo los liberales trataron de realizar una serie de reformas en medio de una situación muy conflictiva, ya que varios grupos de presión dificultaron su gobierno. Finalmente no lograron consolidar el nuevo régimen.

La existencia de alzamientos absolutistas que tuvieron el apoyo del ejército de los Cien Mil Hijos de San Luis enviado por potencias europeas restableció el poder absoluto de Fernando VII en 1823, que gobernaría otros diez años más (Década Ominosa 1823-1833).

En este periodo el monarca rechazó de nuevo la Constitución y declaró nula la legislación del Trienio Liberal. Esta época se caracterizó también por la represión a los opositores.

En 1829 Fernando VII se casó con María Cristina de Nápoles y un año más tarde nacería su hija Isabel, declarándose de este modo el problema sucesorio entre esta y el hermano del rey, el príncipe Carlos.

En marzo de 1830 el rey confirmó la Pragmática Sanción que derogaba la Ley Sálica y reconocía a las mujeres el derecho a la sucesión al trono.

A la muerte de Fernando VII en 1833 los carlistas se organizaron militarmente y la reina regente María Cristina buscó el apoyo de los liberales, iniciándose así la guerra entre carlistas y liberales¹²³.

¹ VVAA - *Gran Espasa Salvat*, Tomo 6. Salvat Editores S.A., Barcelona, 2003, pp. 1556, 1557

² VVAA - *Gran Espasa Universal*, Tomo 9. Espasa Calpe S.A., Madrid, 2005, pp. 4241, 4242

³ VVAA - *Gran Larousse Universal*, Tomo 13. Plaza & Janés Editores S.A., Barcelona, 86-88, pp. 4529, 4530

2. HISTORIA DE CANTABRIA: CRECIMIENTO DE SANTANDER Y AISLAMIENTO DEL RESTO DE LA PROVINCIA

La apertura del camino de Reinosa en 1753 convirtió a Cantabria en la salida marítima más corta desde Castilla y en centro de aprovisionamiento de Madrid.

A partir de 1778 se inició el libre comercio con las colonias españolas exportándose harina, hierro y productos manufacturados. Se importaba café, azúcar y tabaco. Este intercambio fue un motor del desarrollo de Santander durante todo el s. XIX hasta la pérdida de las colonias en 1898. En torno a la bahía surgieron también otras industrias como los molinos harineros⁴⁵.

Sin embargo este crecimiento económico de la capital no repercutía en el resto de la provincia, que seguía manteniendo el sistema agrario tradicional y modos de vida arcaicos. A mediados del siglo XIX Santander estaba a la cabeza de la industria en Cantabria. Esto se debía a la acumulación de capital procedente del comercio, la creciente población, y la mejora en infraestructuras de transporte y comunicación a través del puerto y del ferrocarril. No obstante este progreso industrial no se reflejó del mismo modo en otras regiones bien comunicadas como Torrelavega, Reinosa o Guriezo⁶.

Con las medidas proteccionistas que tuvieron su antecedente en 1819, el puerto de Santander se iba consolidando como vínculo de unión mercantil entre Castilla y América. Su actividad estaba basada en la reexportación de harinas castellanas y extranjeras y en la importación de productos coloniales.

Santander estableció más lazos económicos con Castilla que con el resto de la provincia. Incluso se reclutaban bastantes trabajadores vizcaínos y castellanos. Aun así su actividad comercial repercutía indirectamente en otras actividades como la arriería entre Reinosa y el puerto de Santander, la actividad comercial de Requejada, la industria harinera a lo largo de los ríos Pas y Besaya o los astilleros en Guarnizo⁷.

La salida hacia América y Andalucía comenzó a incrementarse a partir de la segunda mitad del siglo XVIII como consecuencia del aumento de la población y de las oportunidades que ofrecían estos territorios.

⁴ VVAA - *Gran Enciclopedia Espasa*, Tomo 6. Espasa Calpe S.A., 2002, p. 2651

⁵ VVAA - *Gran Enciclopedia Larousse*, Tomo 4. Editorial Planeta S.A., Barcelona, 1996, p. 1857

⁶ SÁNCHEZ GÓMEZ, M.A. – *Historia General de Cantabria, Tomo VI, Siglos XVIII y XIX [1]*. Ediciones Tantín, Santander, 1986, p. 166

⁷ FERNÁNDEZ BENÍTEZ, V. *Burquesía y revolución liberal. Santander, 1812-1840*. Colección Pronillo, Santander, 1988, p. 85

No obstante la población que emigraba hacia América no llegó a suponer un cuarto del total de la región, mientras que los campesinos y artesanos que emigraban al sur peninsular, especialmente a Cádiz, constituían en esta ciudad más de los dos tercios del total de comerciantes e industriales minoristas⁸.

⁸ GÓMEZ OCHOA, F. (edit. Lit.). *Cantabria: De la prehistoria al tiempo presente*. Gobierno de Cantabria, Consejería de Cultura y Deporte, Santander, 2001, pp. 160, 161

3. HISTORIA DE TORRELAVEGA

Entre 1750 y 1860 Torrelavega pasó de ser una villa más de su jurisdicción a segundo núcleo económico de Cantabria. Como resultado de la apertura del camino de Reinosa se diversificó la economía agraria de la villa gracias al comercio del puerto de Requejada y a la concesión del mercado semanal en 1767.

De esta manera Torrelavega completó una primera fase de crecimiento comercial que tras la construcción del ferrocarril dio paso a finales del s. XIX a la fase de crecimiento industrial, cuando le concedieron el título de ciudad.

3.1. Torrelavega y su jurisdicción a mediados del siglo XVIII

Los pueblos que formaban la jurisdicción de Torrelavega en el siglo XVIII se caracterizaban por la dedicación al sector primario. La villa estaba formada por 95 casas y 297 habitantes.

En cuanto a las actividades concretas predominaba la ganadería, especialmente el vacuno. No obstante también encontramos que en la época existían en la jurisdicción algunos ejemplos del sector secundario como el carboneo y transporte de leñas para la ferrería de La Rucha en Viérnoles, empresa fundada en el s.XV, y la forja de pequeñas piezas de hierro. También había una pequeña alfarería donde se fabricaban vasos de barro y un gran número de carpinteros.

Por otro lado una parte de los trabajadores desempeñaba actividades estacionales o temporales fuera de Cantabria, sobre todo en Andalucía y concretamente en Cádiz. Como expone Lanza García “surgían así unas actividades de carácter estacional y temporal, complementarias de las explotaciones agrarias, que daban lugar a una compleja red de movimientos migratorios (...). Prácticamente no había jurisdicción de Cantabria que no tuviera algún emigrante en Castilla, Andalucía o las Indias, los destinos preferentes”⁹.

3.2. La apertura del camino de Reinosa

La apertura del camino de Reinosa en 1753 por iniciativa del Estado contribuyó al desarrollo económico, eliminando los obstáculos para las relaciones comerciales con Castilla. Productos como la lana, la madera y los cereales fluían con mayor facilidad y a menores costes.

3.3. El mercado semanal

El 9 de junio de 1799 se reunieron en el ayuntamiento de Torrelavega los representantes de los 18 pueblos de la jurisdicción y acordaron sacar adelante la celebración de un mercado semanal, a realizarse los jueves en la zona que más tarde sería la Plaza Mayor, próxima al Camino Real.

⁹ SÁNCHEZ GÓMEZ, M.A. – *Historia General de Cantabria, Tomo VI, Siglos XVIII y XIX [1]*. Ediciones Tantín, Santander, 1986, pp. 30, 31

La importancia de este mercado estaba en que su ámbito de influencia se extendía a las regiones limítrofes y a otras más lejanas como Castilla, León, Vizcaya y Principado de Asturias. El primer mercado se celebró el 4 de julio de 1799.

3.4. Requejada, puerto marítimo de Torrelavega

Una parte del intercambio comercial de mercancías de Cantabria se producía a través del puerto de Requejada. El tráfico comercial de este puerto se caracterizaba por la subordinación al puerto de Santander y el predominio de las exportaciones sobre las importaciones.

Debido a la creciente importancia del puerto de Santander el puerto de Requejada fue perdiendo influencia, convirtiéndose en cargadero de mineral a partir de la década de 1860. Por lo tanto esta circunstancia daría paso a una mayor presencia del comercio interior.

3.5. El comercio interior

Con la realización del mercado semanal a partir de 1799 la villa de Torrelavega reforzó su situación de encrucijada comunicativa y era un centro de servicio que abastecía a la jurisdicción y a gran parte de su comarca.

Los principales productos de intercambio eran alimentos y bebidas, vestido y calzado, combustible para la iluminación y jabón, objetos de menaje para las casas, aperos para las actividades agrícolas o de transporte entre otros.

Aparte de la realización del mercado otro elemento importante para el comercio interior eran las ferias de ganado, que ya tenían una estructura bastante estable por aquellos años en Cantabria. En 1842 el ayuntamiento de Torrelavega se planteó la puesta en marcha de la feria de ganado en el sitio de la Llama un jueves de cada mes. El 8 de octubre de 1844 se emitió una Real Orden por la que se concedió el permiso para celebrar un mercado ganadero cada 15 días, limitándose a partir de 1847 al segundo jueves de cada mes.

En cualquier caso el mercado semanal complementado con la feria de ganado era a mediados del s. XIX el principal de Cantabria, contando además con una extensa área de influencia.

3.6. Especialización ganadera y transporte tradicional

Con la apertura del camino de Reinosa y el crecimiento de las actividades comerciales se produjo una expansión de las superficies dedicadas a la alimentación del ganado, para mantener el ganado vacuno que servía para los continuos portes de lana, trigo, madera etc. También se produjo un gran auge del comercio harinero a partir de la década de 1830.

Aun así las comunicaciones eran costosas. Debido a que el comercio necesitaba unos servicios baratos, rápidos, seguros y continuos se empezó a pensar en un medio más adecuado que las carreteras tradicionales, el cual sería años más tarde el ferrocarril.

3.7. Las primeras actividades industriales

A mediados del s. XVIII Torrelavega apenas contaba con industria. Tan sólo existía la ferrería de la Rucha en Viérnoles, una pequeña alfarería y el tejido a domicilio de lienzo basto por parte de tres tejedoras. Había también uno o varios molinos.

No obstante no tardó en llegar en los años siguientes la creación de nuevas empresas que conformaron el primer núcleo industrial de Torrelavega.

En 1779 José de Zuloaga instaló en Campuzano dos fábricas de harina y curtidos y en 1784 otras dos fábricas en Barreda, una de harina y otra de cerveza.

Entre 1797 y 1805 Pedro Antonio de Pereda instaló en Polanco una nueva tenería y otra en Requejada.

En 1798 comenzó a funcionar la fábrica de hilados de algodón del Duque del Infantado.

De todas estas empresas la de algodón del Duque del Infantado fue la que tuvo un mayor impacto en la economía de la zona. Contaba con 160 telares y daba ocupación a más de 300 personas. Finalmente fue destruida por los ingleses durante la Guerra de Independencia.

La ferrería de Viérnoles había logrado sobrevivir en la segunda mitad del XVIII gracias al apoyo institucional, sin embargo las ferrerías de Cantabria no iban a durar mucho frente a la competencia que supondría a partir de mediados del XIX la siderurgia vasca y asturiana.

En cuanto a las fábricas de Campuzano después de la Guerra de Independencia la fábrica harinera cerró y sólo siguió funcionando la de curtidos.

Respecto a la tenería de Requejada en 1851 se modernizaron las instalaciones.

El porvenir más claro lo tenían las fábricas de harina. En mayo de 1830 el ayuntamiento de Torrelavega acordó ceder la casa molinos de la villa situada junto al puente de Torres a la sociedad comercial santanderina Hornedo, Huidobro y Revilla. No obstante esta fábrica harinera se cerró en 1847, volviendo a funcionar a partir de 1859.

Finalmente cabe destacar la instalación en 1860 de la fábrica de chocolate “La perla de Cantabria”, movida por la primera máquina de vapor de Torrelavega.

3.8. La llegada del ferrocarril

El crecimiento económico de Torrelavega reemprendió su marcha a partir de la década de 1830.

El nuevo ayuntamiento constitucional de 1834 tenía que asumir la defensa de unos intereses organizados en torno a su naciente industria y comercio.

En la década de los 40 se empezó a proyectar la idea del ferrocarril. Se encargó a un ingeniero inglés el diseño del trazado que discurriría por la cuenca del Besaya hasta las

cercanías de Torrelavega, atravesando el Pas hasta llegar a Renedo, dirigiéndose a Santander.

En 1850 se creó la Sociedad Anónima del Ferrocarril de Isabel II, empresa que había de encargarse del proyecto definitivo.

Las obras concluyeron en 1866 y el Estado finalmente tuvo que hacerse cargo de la compañía.

A pesar de estas dificultades la contribución del ferrocarril al crecimiento futuro de Torrelavega fue decisiva¹⁰.

¹⁰ SÁNCHEZ GÓMEZ, M.A. *Torrelavega. Tres Siglos de Historia. Análisis de un crecimiento desequilibrado*. Ayuntamiento, Torrelavega, 1995, pp. 107-170

IV. OBJETIVOS

El objetivo de este trabajo es hacer un análisis socioprofesional detallado de cómo era el mercado de trabajo de los artesanos cualificados en la jurisdicción de Torrelavega en el año 1824 desde un punto de vista social, económico y demográfico.

Para ello la principal fuente de información que utilizaremos será el Padrón General del Vecindario de la Villa y Jurisdicción de Torrelavega del año 1824 en el que consta la población total que había en la jurisdicción de Torrelavega, los pueblos y barrios que comprendía y la información personal de cada individuo.

Los sujetos objeto de estudio en este trabajo son los trabajadores masculinos (por lo tanto quedan excluidas las mujeres) que desempeñaban profesiones cualificadas para las cuales se requería poseer cierta formación, conocimiento o habilidad. Más concretamente nos centraremos en los artesanos, excluyendo las profesiones liberales (abogados, médicos), las de servicios (maestros, comerciantes) etc.

Las variables que analizaremos y estudiaremos son las que se encuentran en el documento manejado, estas son: la edad, el estado civil, la naturaleza (origen geográfico), la ocupación, el tiempo de residencia y el número de hijos.

Por último y como conclusión pondremos un ejemplo modelo del caso de algún artesano.

V. DOCUMENTACIÓN

La documentación que manejaremos para realizar este trabajo será el Padrón General del Vecindario de la Villa y Jurisdicción de Torrelavega del año 1824, denominación que también se aplica al Censo de Policía en el caso de esta población.

Este documento se encuentra actualmente en el Archivo Histórico Provincial de Cantabria y está disponible para su consulta. Su estado de conservación es relativamente bueno como se aprecia en la imagen de muestra (Imagen 1.1), y la letra resulta en la mayoría de los casos legible, si bien al tratarse de un documento con una antigüedad de casi 200 años algunas palabras o fragmentos son difíciles de descifrar.



Imagen 1.1. Foto de muestra del Padrón

Como se indica al final del documento el contenido está “literalmente sacado de las hojas de matrícula formadas en cada pueblo”. Los datos se recogían casa por casa en las hojas familiares de empadronamiento y estas las firmaba el cabeza de familia.

Este padrón comprende como hemos señalado anteriormente la siguiente información acerca de la población que residía en 1824 en la jurisdicción de Torrelavega: Nombre y apellidos, edad, estado civil, naturaleza (lugar de nacimiento), ocupación, tiempo de residencia y número de hijos.

Asimismo se estructura por pueblos y barrios. Los pueblos que había en la jurisdicción en 1824 y que se reflejan en el padrón son los siguientes: Torrelavega, Sierrapando, Lobio, Tanos, Viérnoles, Coicillos, Campuzano, Torres, Ganzo, Dúalez, Barreda, Polanco, Bárcena, Gornazo, Mogro, Miengo, Cuchía y Cudón.

En cuanto a los sujetos registrados aparece reflejado en primer lugar el cabeza de familia, a continuación aparece su mujer (en caso de estar casado), después sus hijos (en caso de tenerlos), y por último aparecen otras personas que convivían en el núcleo familiar como pueden ser criadas de servicio, la abuela, o la suegra.

En cuanto a la ocupación las profesiones son muy variadas, prevaleciendo mayoritariamente la de jornalero, dado el carácter eminentemente rural que tenía Torrelavega a comienzos del s. XIX. Al margen de las profesiones artesanales que serán objeto de estudio en este trabajo también encontramos otras pertenecientes a otros gremios, estas son por ejemplo comerciantes, boticarios, mozos de tienda, alguaciles, postillones, maestros de primeras letras, escribanos, y algunos abogados, médicos y cirujanos.

También aparece reflejado el tiempo que llevaban residiendo los individuos en la jurisdicción. De este dato podemos deducir el año exacto en que llegaron y por tanto hacer un estudio sobre cuáles eran las razones circunstanciales o históricas de la inmigración de los artesanos de otras regiones hacia Torrelavega.

1. ORIGEN DEL PADRÓN DE LA JURISDICCIÓN DE TORRELAVEGA DE 1824

Este padrón fue creado por el gobierno de Fernando VII en un momento histórico que se caracterizaba por la fuerte represión y control hacia la población, lo cual se manifestó en la creación del aparato que llevaría a efecto esta represión, la Policía General del Reino, y junto con ello la elaboración de censos y padrones de policía, el control de pasaportes en las fronteras, el control de la entrada y salida de obras literarias, entre otras medidas. A continuación repasaremos brevemente la historia de estos censos de policía.

2. HISTORIA DEL CENSO DE POLICÍA DURANTE EL REINADO DE FERNANDO VII

El censo de policía fue un instrumento creado por el rey Fernando VII con la idea de controlar a la población española y sobre todo a los opositores liberales. El censo era utilizado como un medio más de represión hacia aquellos que se oponían al régimen absolutista.

En 1824 el rey Fernando VII creó junto con sus asesores políticos un nuevo organismo mediante Real Cédula de 8 de enero, llamado Policía General del Reino, el cual es considerado el antecedente más cercano de la Policía Nacional actual. Este nuevo aparato estatal estaba concebido en aquel entonces, además de como un cuerpo para garantizar la seguridad de los ciudadanos, como un elemento de represión política.

En el preámbulo de la Real Cédula el rey declara que una de sus misiones es conocer la opinión de los pueblos e indicarse los medios para reprimir el espíritu de sedición y extirpar los elementos de discordia.

Como decimos el cuerpo de policía tenía una doble función: Por un lado asegurar el cumplimiento de las normas de convivencia ciudadana, prevenir los delitos y velar por la seguridad de la población y por otro reprimir cualquier atisbo de oposición política a la monarquía, considerando delitos y crímenes contra el Estado la oposición y la conspiración. El fin último era controlar y perseguir a la oposición política, no sólo a los liberales, sino también a los absolutistas exaltados.

Así entre las funciones encomendadas a la policía encontramos en el artículo XIII de la Real Cédula la de formar padrones exactos del vecindario de los pueblos del Reino, expresando la edad, sexo, estado, profesión y naturaleza de todos los individuos.

También encontramos las siguientes en los artículos XIII y XIV:

- Expedir y visar los pasaportes de los viajeros nacionales, ya sea dentro del reino, ya hayan de salir fuera de él.
- Cuidar de que no se introduzca por fronteras de mar ni de tierra obra alguna sin que el introductor presente orden expresa del rey o licencia del Consejo.
- Impedir la entrada, circulación y lectura de periódicos, folletos etc. en que se ataque al rey o se ridiculicen o censuren las providencias de su gobierno.
- Arrestar a los que profieran obscenidades y blasfemias o injurias contra el rey.
- Perseguir a ladrones de los pueblos y de los caminos.
- Impedir el contrabando¹¹¹².

¹¹ VIANA, I. *Las peculiares funciones que Fernando VII dio a la Policía*. Diario ABC, 14/01/2015, <https://www.abc.es/archivo/20150114/abci-policia-nacional-historia-fernando-201501141353.html> (Consultado el 20/03/2019)

¹² REVISTA HISTORIA DE ESPAÑA Y EL MUNDO. *Fernando VII o el Origen de la policía*. Grupo Planeta, 12/01/2018, <https://www.historiaespanaymundo.com/secciones/historia-moderna/fernando-vii-origen-policia> (Consultado el 20/03/2019)

VI. ANÁLISIS SOCIOPROFESIONAL

A continuación pasaremos a realizar el análisis de cada una de las variables objeto de estudio. En primer lugar y como primera aproximación encontramos que del conjunto de individuos que comprenden la totalidad del documento, hay 86 trabajadores masculinos que son cualificados y que realizan tareas manuales o artesanales.

Para empezar tenemos que definir qué tipo de profesiones vamos a analizar, estas van a ser las profesiones cualificadas artesanales, es decir, los trabajos u oficios que se realizaban manualmente y para los cuales se requería poseer formación, o habilidad.

A comienzos del s. XIX España era aún una sociedad estamental, dividida en tres estamentos que eran la nobleza, el clero y el pueblo llano. Los artesanos estaban comprendidos dentro de este último.

Los artesanos pertenecían al grupo de los no privilegiados, eran los encargados de la actividad industrial, y estaban organizados en asociaciones denominadas gremios¹³. Los gremios fueron corporaciones nacidas en la Edad Media, formadas por trabajadores de una misma profesión u oficio, y regidas por ordenanzas o estatutos especiales. Dentro de los gremios había tres niveles: aprendiz, oficial y maestro. Los aprendices se iniciaban en el oficio entre los 12 y 14 años mediante un contrato que firmaba su padre con el maestro, y permanecían entre 4 y 8 en esa categoría; los oficiales eran el trabajador propiamente dicho y constituían un puesto intermedio; y los maestros eran una clase a la que se accedía tras superar un examen práctico, y que permitía abrir taller propio, contratar obras o establecer sistemas de venta y comercialización¹⁴.

¹³ LOZANO CÁMARA, J.J. *Los Artesanos*. Revista digital de Historia y Ciencias Sociales <http://www.claseshistoria.com/antiguoregimen/sociedadartesanos.htm> (Consultado el 09/04/2019)

¹⁴ OTERO L. *¿Qué eran y cómo surgieron los gremios medievales?* Revista Muy Historia. <https://www.muyhistoria.es/curiosidades/preguntas-respuestas/que-eran-y-como-surgieron-los-gremios-medievales-381416561529> (Consultado el 09/04/2019)

1. EDAD ACTIVA

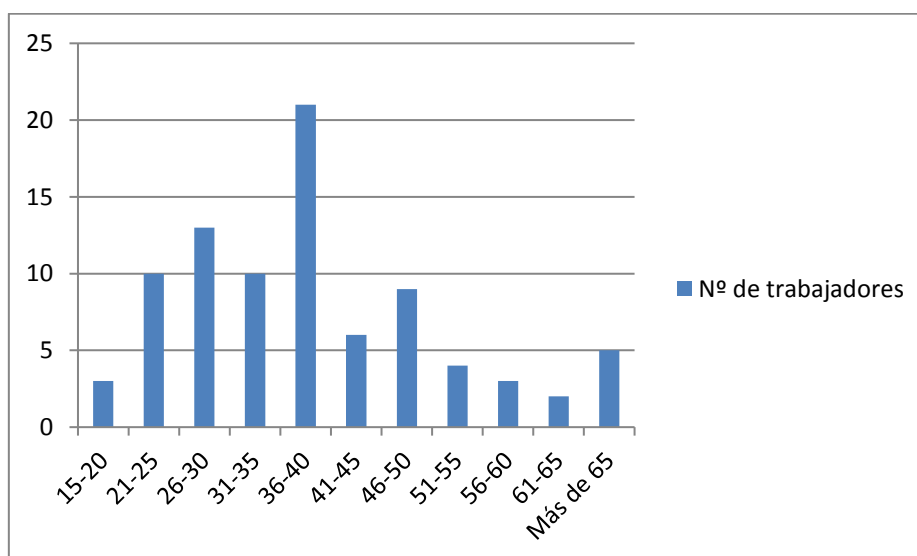
En cuanto al factor edad encontramos que los trabajadores están comprendidos entre los 18 años y los 99 años. El más joven de 18 años es un trabajador soltero, nacido en Torrelavega, residente en el Barrio de Abajo de la villa, que se dedicaba al oficio de sastre; y el más mayor de 99 años es un trabajador casado, originario de Ganzo, con 2 hijos, que residía en el pueblo de Mogro, Barrio de Cavadillas y que se dedicaba al oficio de albañil. Debido a que en la época no había edad mínima para trabajar ni tampoco jubilación encontramos en el padrón casos de incluso menores de 18 años que tenían oficio, y de mayores de 65 como el ejemplo mencionado.

Como dice Lanza García la esperanza de vida al nacer es uno de los índices más adecuados para medir el progreso social. En las sociedades precapitalistas en las que la higiene era escasa, el hambre un problema cotidiano y la atención médica pobre, la esperanza de vida pocas veces superaba los 35 años, ni tampoco era inferior a los 25. Esta era la situación de España antes de 1900¹⁵.

A la hora de analizar entre qué edades estaban comprendidos los trabajadores y poder reflejarlo en un gráfico hemos distribuido las edades por rangos de cinco en cinco desde los 15 años hasta los 65, y posteriormente un último rango de más de 65 años.

De este modo, encontramos que los trabajadores entre 15 y 20 años son 3, entre 21 y 25 años son 10, entre 26 y 30 años son 13, entre 31 y 35 son 10, entre 36 y 40 son 21, entre 41 y 45 son 6, entre 46 y 50 son 9, entre 51 y 55 son 4, entre 56 y 60 son 3, entre 61 y 65 son 2, y más de 65 son 5 (Ver Gráfico 1.1).

Gráfico 1.1. Número de trabajadores por edades



¹⁵ LANZA GARCÍA, R. *Población y familia campesina en el Antiguo Régimen. Liébana, siglos XVI-XIX*. Servicio de Publicaciones Universidad de Cantabria, 1988, p. 34

El hecho de que el número de trabajadores disminuya abruptamente a partir de los 41 años, y continúe este descenso a partir de los 51 se debe probablemente a la cuestión de la esperanza de vida mencionada anteriormente. Aun así se produce un leve repunte en los trabajadores de más de 65 años.

Observando la evolución del gráfico se puede ver que la mayor parte de los trabajadores eran de mediana edad y estaban comprendidos entre los 36 y los 40 años, sumando un total de 21 trabajadores, seguidos de los que tenían entre 26 y 30 años, que eran 13 trabajadores. Este primer grupo mayoritario que se encuentra entre los 26 y los 40 años suma 34 trabajadores (el 40% del total). Un segundo grupo son los que comprenden las edades entre 21 y 25, 31 y 35, y 46 y 50, que suman 29 trabajadores (el 34% del total). Y por último un tercer grupo se corresponde con aquellos trabajadores que pertenecen a la minoría en lo que respecta a su edad, es decir, los que están entre 15 y 20 años (3 trabajadores), entre 41 y 45 años (6 trabajadores) y entre 51 y más de 65 (14 trabajadores). Este grupo suma 23 trabajadores (un 27% del total).

El hecho de que la mayoría de los trabajadores se encuentren entre los 21 y los 40 años se debe probablemente a que este es un periodo de edad en que el artesano es considerado joven y con plena capacidad para desarrollar su trabajo. Mientras que a medida que va aumentando la edad se observa una disminución en el número de trabajadores debido probablemente a la disminución de capacidad física y al aumento de probabilidad de que una persona se enfermara. Aun así encontramos 5 artesanos en activo de más de 65 años, uno es oficial de sombrerero y el resto se dedican al hierro y a la construcción.

Centrándonos en estos dos gremios del hierro y la construcción para los cuales es más necesaria la fuerza física encontramos que entre los artesanos que tienen entre 15 y 40 años hay 7 del hierro, y 6 de la construcción (3 albañiles, 2 canteros y 1 calderero). Mientras que en el caso de los que son mayores de 41 encontramos 2 del hierro y otros 6 de la construcción (5 canteros y 1 albañil). Se aprecia claramente que a medida que aumenta la edad disminuyen los artesanos del hierro, y en cuanto a la construcción hay menos albañiles y caldereros, aunque aumentan los canteros.

Por último podemos concluir que la edad laboral de los artesanos en Torrelavega en el año 1824 estaba mayoritariamente entre 21 y 40 años, destacando especialmente el periodo de edad entre 36 y 40 años.

2. NÚCLEOS FAMILIARES

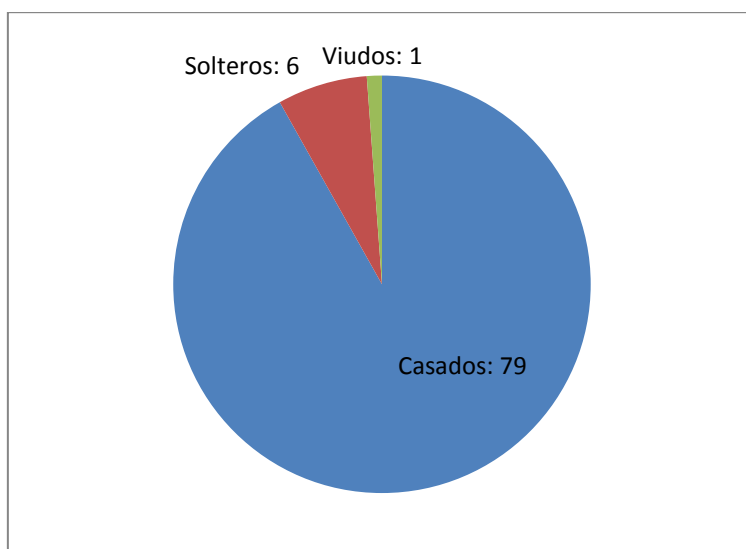
2.1. Estado civil

A continuación analizaremos el estado civil de los trabajadores. Puede ser casado, soltero o viudo. En este caso encontramos que a la luz que arrojan los datos del padrón la inmensa mayoría de los artesanos de Torrelavega en 1824 estaban casados, sumando una cantidad de 79 trabajadores (el 92% del total). Mientras que una minoría eran solteros, 6 trabajadores (el 7% del total). Por último sólo había 1 viudo (1%).

En cuanto a los casados observamos en los datos extraídos del padrón que el más joven tenía 22 años, y a partir de esa edad encontramos ejemplos en todas las franjas de edades hasta los 99 años. Y con respecto a los solteros encontramos que de los 6 trabajadores, 5 son jóvenes entre 18 y 28 años, y sólo uno de ellos tiene 79 años, sobrepasando con creces la edad del resto. Es el caso de un oficial de sombrerero, nativo de Burdeos (Francia), que llevaba 1 año residiendo en el Barrio de Abajo de Torrelavega.

En cuanto al trabajador viudo, se trata de un artesano cubero de 55 años, nacido en Campuzano, con 3 hijos, residente en el Barrio de Abajo de Campuzano.

Gráfico 2.1.1. Número de trabajadores por estado civil



Con respecto a la edad de los casados, entre 22 y 29 años había 18 trabajadores, entre 30 y 39 había 25, entre 40 y 49 había 20, entre 50 y 59 había 10, y más de 60 años 6.

En cuanto al año en que se casaba la población cántabra en el siglo XIX según Lanza García en su exposición del “modelo tardío” en Cantabria en los siglos XVIII y XIX la edad media a la que se casaban los varones en el pueblo de Viérnoles entre 1841-60 era de 25,67 años, y en el caso de las mujeres era de 25,17 años¹⁶. Aunque las fechas sean un

¹⁶ SÁNCHEZ GÓMEZ, M.A. *Historia General de Cantabria, Tomo VI, Siglos XVIII y XIX [1]*. Ediciones Tantín, Santander, 1986, p. 28.

poco posteriores al año 1824 nos permiten hacernos una idea de la edad a la que se casaba la población en la jurisdicción de Torrelavega.

Asimismo a mediados del siglo XIX en otras dos localidades cántabras como son Potes y Espinama las mujeres se casaban a los 24 y 25 años en una y otra región¹⁷, prácticamente la misma edad que en el caso de Viérnoles, lo que confirma esta situación de matrimonio tardío.

Esta preponderancia de los casados nos da una idea de la importancia de la familia en la sociedad cántabra y española de la época. Según explica Gutiérrez Lázaro “la familia constituía la unidad social más importante y era entendida como una unidad de producción en la que el trabajo necesariamente aportado por cada uno de sus miembros contribuía de forma positiva al sustento del grupo. En el lugar de trabajo las familias (...) entraban en contacto con sus vecinos e iguales, compartían tareas y preocupaciones, transmitían noticias o simplemente conversaban”¹⁸.

Por lo tanto en cuanto al estado civil podemos decir que la mayor parte de los trabajadores cualificados artesanos de Torrelavega en 1824 estaban casados, estando sólo una minoría solteros, y de estos siendo casi todos jóvenes menores de 30 años.

2.2. Descendencia

A continuación pasaremos a analizar según los datos del padrón el número de hijos que tenían los trabajadores cualificados en el año 1824 en Torrelavega.

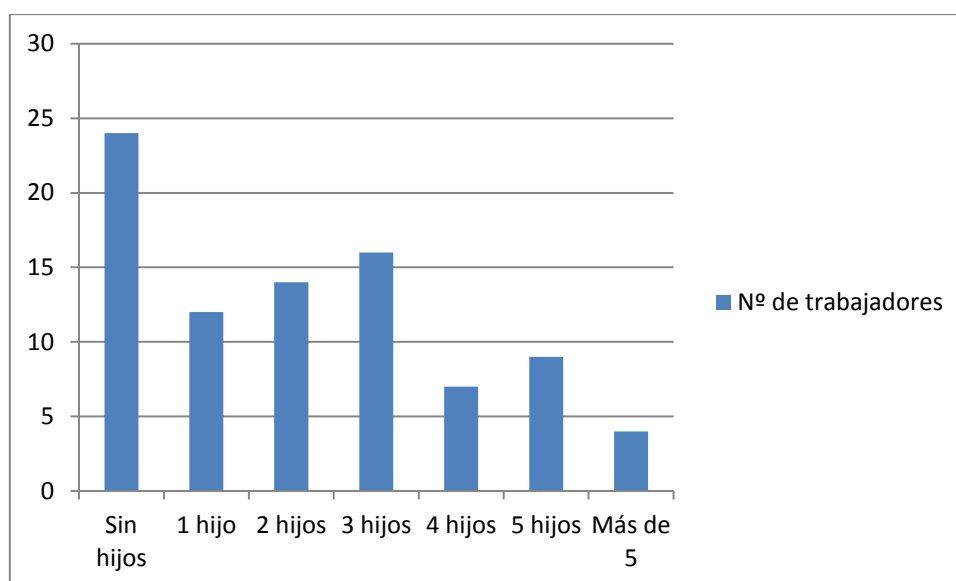
Como podemos observar en el Gráfico 2.1.1 los trabajadores que no tenían hijos eran un total de 24 trabajadores. De estos llama la atención que 18 estaban casados y 6 eran solteros. En cuanto a la relación entre el número de hijos y la edad observamos que los trabajadores casados sin hijos que tienen 30 años o menos son 7, mientras que los mayores de 30 años son 11. De estos datos se puede deducir en el caso de los más jóvenes que seguramente aún no los tenían, mientras que en el caso de los más mayores o no los tenían o ya no convivían con ellos.

A partir de ahí hay una ligera tendencia ascendente desde 1 hijo a 3 hijos, (12, 14, y 16 trabajadores tienen 1, 2, y 3 hijos respectivamente), luego el número de trabajadores desciende abruptamente en los 4 hijos (7 trabajadores), vuelve a ascender en los 5 hijos (9 trabajadores), y desciende otra vez en más de 5 (4 trabajadores).

¹⁷ LANZA GARCÍA, R. *Población y familia campesina en el Antiguo Régimen. Liébana, siglos XVI-XIX*. Servicio de Publicaciones Universidad de Cantabria, 1988, p. 43.

¹⁸ GÓMEZ OCHOA, F. (edit. Lit.). *Cantabria: De la prehistoria al tiempo presente*. Gobierno de Cantabria, Consejería de Cultura y Deporte, Santander, 2001, pp. 174, 183

Gráfico 2.2.1. Número de hijos de los trabajadores



Observando el gráfico se ve que el grueso de los artesanos tenían entre 1 y 3 hijos, ya que suman 42 trabajadores, mientras que a partir de 4 hijos había sólo 20, y por último como dijimos anteriormente 24 trabajadores sin hijos.

Suele haber una creencia común de que antes del siglo XX las familias eran muy numerosas, pero según explica Francisco García González en los siglos XVIII y XIX en España en general “estamos muy lejos de encontrar una familia muy numerosa, con muchos hijos, de un enorme tamaño y en la que convivían varios parientes (...). El hogar era más bien pequeño y sencillo en su composición, casi siempre reducido a la pareja conyugal y a uno o dos hijos”.

En la mayor parte de España no era fácil sobrepasar más de 4 personas por hogar. Las familias con más de 7 miembros eran un caso excepcional. En la zona de Liébana el promedio de miembros en la familia era de 3,9, en Santander de 3,5 y en la zona de La Marina 4,2¹⁹.

Tal como explica Lanza García “la sucesiva acumulación de dificultades entre 1789-1790 había inducido ya una lenta contracción de la natalidad que iba a perdurar hasta 1814. Pero la violencia de las carestías y la mortalidad catastrófica durante las crisis de 1802-1805 y 1809-1813 provocaron tal impacto sobre la nupcialidad y la fecundidad, que los

¹⁹ CHACÓN JIMÉNEZ, F. Y BESTARD, J. (dirs.). *Familias. Historia de la sociedad española (del final de la Edad Media a nuestros días)*. Eds. Cátedra, Madrid, 2011, pp. 189, 192, 194

efectos mortíferos y desnatalizadores (...) habrían de sentirse varias generaciones después”²⁰.

Por lo tanto como conclusión podemos decir que la natalidad en este segmento de población en el año 1824 era más bien media-baja.

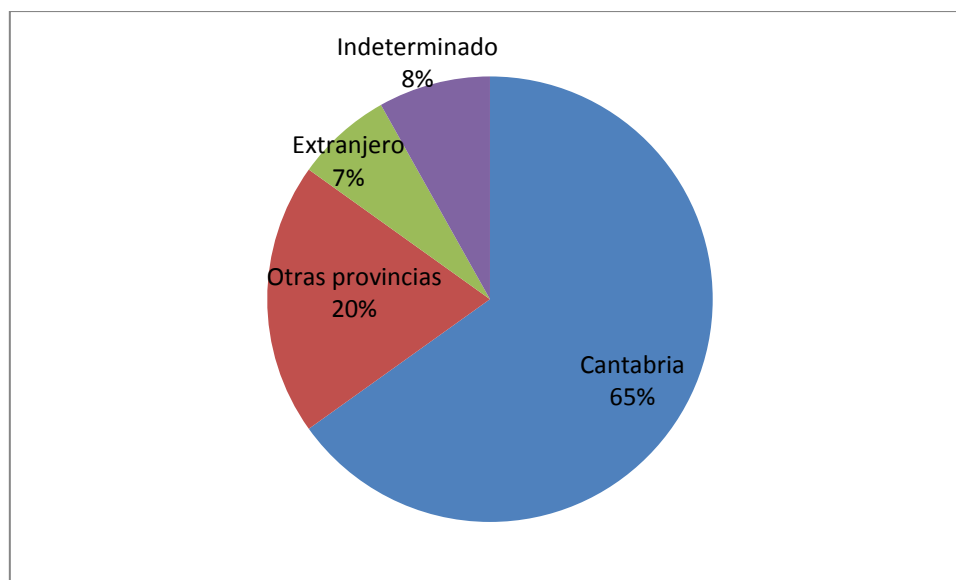
3. ORIGEN GEOGRÁFICO

La siguiente variable que pasaremos a analizar será el origen geográfico o lugar de nacimiento de los trabajadores, lo cual nos permitirá estudiar la afluencia de inmigración de artesanos a la jurisdicción de Torrelavega en la época.

Como podemos observar en los datos reflejados en el padrón el origen geográfico de los trabajadores es muy variopinto, para empezar encontramos que del total de 86 trabajadores hay 6 que proceden del extranjero, concretamente de Burdeos (Francia), Cerdeña (Italia), Oporto (Portugal), Francia, Reino de Alemania y Bayona (Francia).

En cuanto a los que proceden de otras provincias o regiones de España encontramos que hay 17 trabajadores procedentes de las siguientes regiones: Asturias, Pola de Siero (Asturias), Castilla la Vieja, Cataluña, Bilbao, Valpuesta (Burgos), Barcelona, Pamplona (2), Collao (Asturias), Madrid, Segovia, Tolosa (Guipuzcoa), Villa de Salinas (Asturias), Munilla (La Rioja), León y Galicia.

Gráfico 3.1. Origen geográfico de los trabajadores



²⁰ LANZA GARCÍA, R. *La Población y el Crecimiento Económico de Cantabria en el Antiguo Régimen*. Madrid. Ediciones de la Universidad Autónoma de Madrid/Servicio de Publicaciones Universidad de Cantabria, 1991, p. 138

Con respecto a los trabajadores de Cantabria encontramos 56 trabajadores procedentes de las siguientes localidades: San Felices (4), Santander (2), Noja (2), Ajo, Torrelavega (10), Astillero, Sopenilla, Comillas, San Mateo de Buelna, Molledo, Las Fraguas, Viérnoles (3), Mata de Buelna (2), Cudeyo (2), Villa de Cayón, Campuzano (3), Tanos, Reinosa, Pedreña, Sierra de Ibio, Sierrapando (2), Bostronizo, Miera, Dúalez, San Pedro, Setién, Cigüenza, Polanco (2), Bárcena, Mogro (2), Ganzo, Miengo, Camargo.

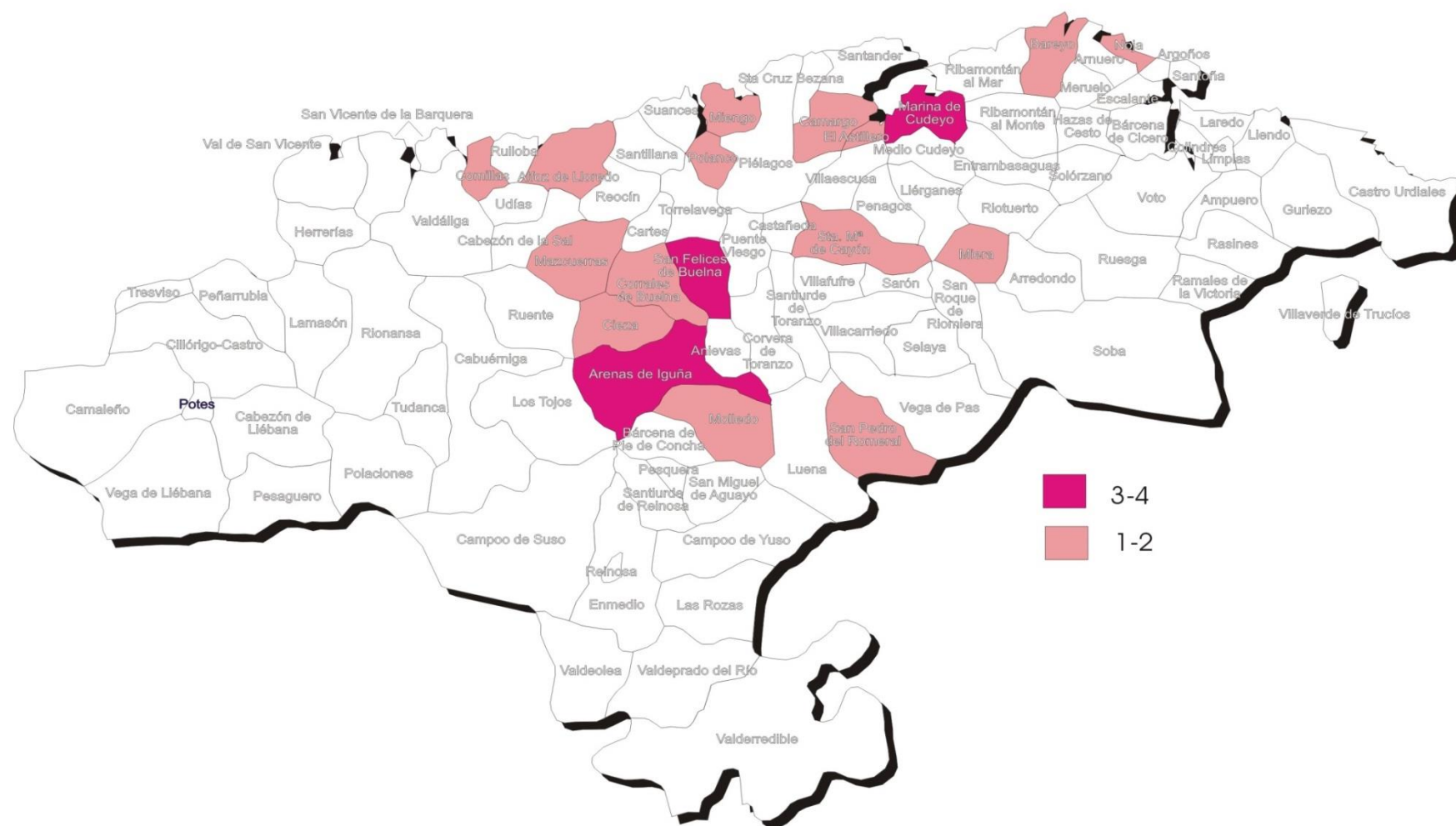
De estos hay 27 que proceden de pueblos de la jurisdicción de Torrelavega, concretamente Bárcena, Campuzano (3), Dúalez, Ganzo, Miengo, Mogro (2), Polanco (2), Sierrapando (2), Tanos, Torrelavega (10), y Viérnoles (3).

Y el resto, 29 trabajadores, proceden de otras localidades de Cantabria, concretamente de Ajo, Astillero, Bostronizo, Camargo, Cigüenza, Comillas, Cudeyo (2), Las Fraguas, Mata de Buelna (2), Miera, Molledo, Noja (2), Pedreña, Reinosa, San Felices (4), San Mateo de Buelna, San Pedro, Santander (2), Setién, Sierra de Ibio, Sopenilla y Villa de Cayón. (Ver distribución de los trabajadores en el Mapa de inmigración, página siguiente).

Como podemos observar en el Gráfico 3.1 la mayor parte de los trabajadores eran naturales de Cantabria (el 65%), suponiendo la inmigración procedente de otras provincias el 20%; el 7% proceden de otros países y el 8% no se ha podido determinar debido a la ilegibilidad del texto en el padrón. En suma la inmigración conocida llega sólo al 27% (23 trabajadores). Esto se debe a que a comienzos del s. XIX Torrelavega aún no era una localidad económicamente floreciente como sí lo era Santander, que contaba con una inmigración mucho mayor.

Mapa 3.1. Distribución de los trabajadores de Cantabria por municipios

Inmigración masculina en Torrelavega 1824



Con respecto a los que proceden del extranjero encontramos 3 casos de trabajadores procedentes de Francia, uno de Burdeos, otro de Bayona y otro que no aparece en el padrón su región concreta. Se muestra a continuación una tabla con sus datos:

Tabla 3.1. Ejemplo de tres trabajadores procedentes de Francia

NOMBRE Y APELLIDOS	EDAD	ESTADO CIVIL	ORIGEN GEOGRÁFICO	PROFESIÓN	AÑOS DE ESTANCIA	Nº DE HIJOS	LUGAR DE RESIDENCIA
JOSÉ CAPULEZ	79	SOLTERO	BURDEOS	OFICIAL DE SOMBRERERO	1	0	TORRELAVEGA, BARRIO DE ABAJO
RAMÓN DÍAZ	55	CASADO	FRANCIA	MAESTRO SASTRE	53	0	TORRELAVEGA, BARRIO DE ABAJO
BERNARDO SALABER A	56	CASADO	BAYONA	OFICIAL DE ZURCIDOR	40	3	CAMPUZANO, BARRIO DE ABAJO

Tanto Burdeos como Bayona son dos ciudades cercanas a la Península Ibérica, lo que seguramente facilitó su establecimiento en el norte de España. Vemos que los 3 son de avanzada edad. En el caso del primer trabajador encontramos que nació en Burdeos, tiene 79 años, es oficial de sombrerero y ha llegado a la villa de Torrelavega, donde reside desde hace 1 año.

En el caso del segundo trabajador es un maestro sastre de 55 años, que lleva residiendo 53 en la villa de Torrelavega, posiblemente sus padres emigraron a Francia, donde nació, y al poco tiempo regresaron y se establecieron en Torrelavega.

Por último el caso de un oficial de zurcidor de 56 años procedente de Bayona, que lleva 40 en Campuzano.

Cabe resaltar que los 3 trabajadores se dedican a la producción textil.

La relación comercial entre Cantabria y las ciudades francesas de Bayona y Burdeos parece ser que en la época era frecuente ya que se documentan casos de comerciantes trashumantes pasiegos que emigraban a estas dos ciudades²¹.

En cuanto a los que proceden de otras provincias españolas encontramos sobre todo ejemplos del centro de la península, y del norte. Destacan especialmente cuatro casos de trabajadores procedentes de Asturias que reproducimos a continuación en una tabla.

²¹ GÓMEZ OCHOA, F. (edit. Lit.). *Cantabria: De la prehistoria al tiempo presente*. Gobierno de Cantabria, Consejería de Cultura y Deporte, Santander, 2001, p. 160

Tabla 3.2. Ejemplo de cuatro trabajadores procedentes de Asturias

NOMBRE Y APELLIDOS	EDAD	ESTADO CIVIL	ORIGEN GEOGRÁFICO	PROFESIÓN	AÑOS DE ESTANCIA	Nº DE HIJOS	LUGAR DE RESIDENCIA
JOSÉ RODRÍGUEZ	40	CASADO	ASTURIAS	OFICIAL DE SOMBRE RERO	1	0	TORRELAVEGA, BARRIO DE ABAJO
JUAN GARCÍA	25	CASADO	POLA DE SIERO	OBRA PRIMA	5	3	TORRELAVEGA, BARRIO DE ABAJO
SANTIAGO POLANCO	28	CASADO	COLLAO	CHOCOLATERO	10	0	CAMPUZANO, BARRIO DE ABAJO
MATEO LAPLACE	50	CASADO	VILLA DE SALINAS	HERRERO	18	2	CAMPUZANO, BARRIO DE ABAJO

Como se puede observar en la tabla hay dos trabajadores jóvenes y otros dos de mediana edad. El tiempo que llevan residiendo en la jurisdicción de Torrelavega no es mucho, entre 1 y 18 años. En cuanto a su localidad de procedencia dos de ellos proceden del concejo asturiano de Siero, situado aproximadamente en el centro oriental de dicha provincia. Otro procede de la Villa de Salinas (concejo de Castrillón), situado en el centro norte de Asturias, y en el último caso no se especifica la localidad concreta.

En cuanto a su profesión encontramos un artesano del gremio textil, otro del cuero, otro de la alimentación y por último uno del hierro.

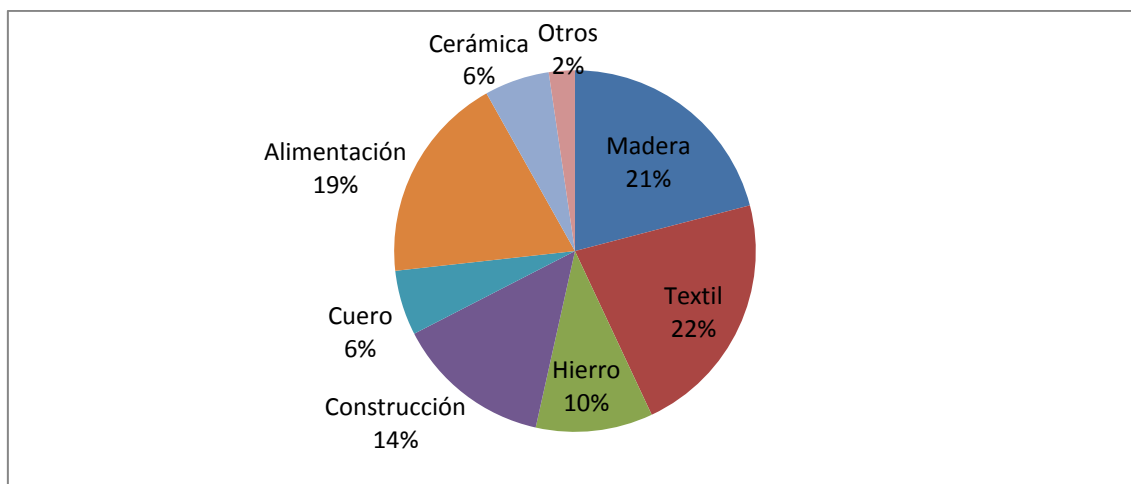
Con respecto a los que proceden de Cantabria en cuanto a los que son de fuera de la jurisdicción de Torrelavega (30), todos ellos se sitúan en las localidades de los alrededores de la misma, notándose una mayor afluencia de población que emigró desde San Felices de Buelna, Arenas de Iguña y Marina de Cudeyo.

En cuanto a los nacidos en la jurisdicción la mayor parte nacieron en la villa de Torrelavega (10), después destacarían los procedentes de Campuzano (3) y Viérnoles (3).

4. PROFESIONES

En cuanto a las profesiones cualificadas manuales que había en Torrelavega en el año 1824 encontramos diferentes tipos de ocupaciones correspondientes a los siguientes gremios: Madera, textil, hierro, construcción, cuero, alimentación, cerámica y otros.

Gráfico 4.1. Porcentajes de trabajadores por gremios



4.1. Madera

En el gremio de la madera encontramos 1 maestro carpintero, 2 aprendices de carpintero, 10 carpinteros, 3 cuberos, 1 sillero y 1 serrador. En total son 18 trabajadores y suponen un 21% del total.

Encontramos que el 100% de los carpinteros eran de Cantabria, dato que no es de extrañar dada la abundancia de bosques en la región y lo necesario de la profesión para fabricar muebles, casas, utensilios, etc. Con respecto a los 3 cuberos (artesanos que hacían cubas), uno de ellos era de Campuzano y los otros dos de otras regiones: Segovia y Tolosa (Guipúzcoa).

El oficio de carpintero es el más antiguo e inherente a la identidad de Cantabria.

Los serrones talaban y transportaban los troncos de los árboles, mientras que los artesanos transformaban la madera en diferentes objetos.

Las maderas que se empleaban más habitualmente para la fabricación de los muebles en Cantabria eran nogal, castaño, haya, roble, pino, cedro cultivado, tejo y avellano²².

²² L. MADRAZO, P. *Oficios artesanales tradicionales en Cantabria*. Etnocant, 2017, pp. 21, 43

El mueble más común en Cantabria y el más fabricado era el arca, que servía para guardar todo tipo de cosas, desde ropa hasta grano y comida. Otros muebles eran las camas montañesas, mesas, sillas, bancos o armarios.

Por supuesto hay que hacer mención a las albarcas, un tipo de calzado realizado sobre todo en las cuencas del Saja y Nansa, destacando especialmente las de Carmona²³.

4.2. Textil

En el gremio textil encontramos 4 oficiales de sombrerero, 5 sombrereros, 3 maestros sastres, 3 sastres, 2 tejedores, 1 tejedor de lino, y 1 oficial de zurcidor. Suman 19 trabajadores y suponen un 22% del total.

Su procedencia es variopinta, si bien de los 19 que hay en total 9 proceden de Cantabria (5 sombrereros, 3 sastres y 1 tejedor), el resto proceden del exterior, concretamente llama la atención que los 3 maestros sastres de la jurisdicción proceden de Oporto, Francia y Galicia, y el único tejedor de lino procede de Barcelona. Ningún sombrerero procede de la jurisdicción.

El trabajo del hilado consiste en transformar la fibra del lino o de la lana en hebras de hilo, destinadas a la fabricación de tejidos. En Cantabria la fibra más utilizada procedía de la lana, el lino y el cáñamo. La lana se saca del pelo de las ovejas, mientras que las otras dos son de procedencia vegetal y requieren un proceso de elaboración más complejo.

Durante el siglo XVIII se sembraba mucho lino en Cantabria, concretamente en los pueblos de Cerrazo, alrededor de Santillana, en el valle de Cayón, en el valle de Soba y en Ampuero, y servía para fabricar ropa, colchas, cobertores, manteles y algunos calzados.

Hasta el siglo XVIII casi todos los pueblos de Cantabria tenían algún telar, pero a finales de este siglo disminuyeron debido a la presencia de buhoneros y traficantes que vendían ropa y paños de manera ambulante.

Pascual Madoz señala la existencia de 28 telares a mediados del siglo XIX dedicados a la fabricación de lienzo caseros en toda Cantabria. Se mencionan telares en Alceda, Argüeso, Arredondo, Caranceja, Framo, Ruesga y Tresviso²⁴.

²³ GONZÁLEZ ECHEGARAY, J. y DÍAZ GONZÁLEZ, A. *Manual de Etnografía Cántabra*. Editorial Estudio, 1988, pp. 171, 175

²⁴ L. MADRAZO, P. *Oficios artesanales tradicionales en Cantabria*. Etnocant, 2017, pp. 197, 199, 206, 207

A pesar de todo la industria textil no llegó a estar a la par de otras actividades industriales en Cantabria debido sobre todo a la falta de materias primas y a la competencia de las empresas textiles catalanas²⁵.

4.3. Hierro

En cuanto al gremio del hierro hay 9 trabajadores, concretamente 7 herreros, 1 cerrajero y 1 tornero. Suponen un 10% del total.

Proceden todos de Cantabria excepto el cerrajero que procede de Valpuesta (Burgos), y un herrero de la villa de Salinas (Asturias).

La metalurgia es el arte de extraer los metales contenidos en los minerales y ponerlos en disposición de ser elaborados.

Debido a la abundancia y calidad del hierro en Cantabria, la existencia de la actividad minero-metalurgica en la región se remonta a la época romana y continuó en la Edad Media, siglo XIV, y en el siglo XVIII llegaron a haber más de 50 ferrerías.

Hay que distinguir entre ferrerías, grandes talleres dedicados a la fundición, y martinetes y fraguas, instalaciones más pequeñas en las que se moldeaba el metal y donde trabajaban los herreros²⁶.

El XVIII fue el mejor siglo de las ferrerías de Cantabria, debido al crecimiento de la demanda de hierro en la época.

En el siglo XIX la mayor parte del hierro producido en Cantabria se mandaba a Andalucía, Asturias y Galicia, aunque las ferrerías situadas en Campóo y en Cades exportaban a Castilla, y las de Torrelavega abastecían a Cantabria.

El herrero trabajaba en las fraguas, establecimientos donde transformaba el hierro salido de las ferrerías y lo convertía mediante la forja en varios útiles.

La primera fragua conocida en Cantabria data del año 1572 y se situaba en Santander. Posteriormente aparecieron en otros pueblos cántabros. Fabricaban y reparaban aperos de labranza, hachas y todo tipo de instrumentos metálicos, así como utensilios de la cantería y carpintería. También herraban a los animales de tiro. A la hora de calentar el horno usaban carbón vegetal²⁷.

²⁵ SÁNCHEZ GÓMEZ, M.A. – *Historia General de Cantabria, Tomo VI, Siglos XVIII y XIX [I]*. Ediciones Tantín, Santander, 1986,p. 165

²⁶ GONZÁLEZ ECHEGARAY, J. y DÍAZ GONZÁLEZ, A. *Manual de Etnografía Cántabra*. Editorial Estudio, 1988, p. 179

²⁷ L. MADRAZO, P. *Oficios artesanales tradicionales en Cantabria*. Etnocant, 2017, pp. 149, 152, 158, 163, 164, 166

4.4. Construcción

En cuanto al gremio de la construcción había 6 canteros, 2 albañiles, 1 maestro albañil, 1 oficial de albañil, 1 calderero y 1 oficial de cantería. Suman 12 trabajadores, el 14% del total.

Destaca la presencia de 1 maestro albañil de Cerdeña. Por otro lado, encontramos 7 canteros, 5 de ellos del municipio de San Felices de Buelna, de los cuales 4 viven en el mismo pueblo y en el mismo barrio (Sierrapando, Barrio del Valle) y 1 del municipio de Los Corrales de Buelna.

La habilidad en la talla de la piedra de los cántabros se remonta a la época romana, como demuestran las numerosas estelas halladas²⁸.

La cantería abarca el trabajo de extraer piedras y el arte de labrarlas para transformarlas en materiales para realizar construcciones.

Donde más canteros había era en Trasmiera y el Valle de Buelna. Los utensilios que usaban eran por ejemplo punteros, cincel, la maza, el mallo, la gradina, o la bujarda.

A lo largo del siglo XIX se construye en piedra por la zona oriental de Cantabria, principalmente casonas de estilo clasicista, algunos edificios religiosos y escuelas, y casas consistoriales, tomando especial protagonismo la edificación de casas y palacetes encargados por los indianos venidos de América.

La cantería destacó especialmente en la localidad de San Felices de Buelna, ya que a comienzos de 1830 casi la mitad de sus vecinos se dedicaban a este oficio²⁹.

4.5. Cuero

Con respecto al gremio del cuero encontramos 5 trabajadores: 2 maestros de obra prima, 1 trabajador de obra prima, 1 maestro guarnicionero, y 1 zapatero. Suponen un 6% del total.

Su origen geográfico es diverso: Pola de Siero, Castilla la Vieja, Reino de Alemania, Madrid y Cigüenza.

El gremio del cuero abarca todas aquellas actividades en las que a partir de la extracción de la piel del animal, esta se transforma mediante curtido en un material apto para su uso en vestimenta, calzado, herramientas etc.

²⁸ GONZÁLEZ ECHEGARAY, J. y DÍAZ GONZÁLEZ, A. *Manual de Etnografía Cántabra*. Editorial Estudio, 1988, pp. 184, 185

²⁹ L. MADRAZO, P. *Oficios artesanales tradicionales en Cantabria*. Etnocant, 2017, pp. 113, 115, 132, 134

El artesano de obra prima era aquel que hacía los zapatos nuevos a partir de la piel animal que había recibido del curtidor.

El guarnicionero era el artesano que fabricaba utensilios de cuero destinados generalmente al uso animal, sobre todo para caballos y animales de tiro. Fabricaba las guarniciones, es decir, los aparejos, bridas y sillas de montar.

El zapatero era aquel que reparaba calzado ya usado cuando estaba roto o deteriorado, también se les conocía como “remendones”.

4.6. Alimentación

En el gremio de la alimentación encontramos 16 trabajadores: 7 chocolateros, 4 molineros, 1 barquillero, 1 oficial de tabla, 1 mantecador y 2 mantecadores de vinos. Suponen el 19% del total.

Comprobamos que todos son de Cantabria, menos uno de Collao (Asturias), y dos que se desconoce la procedencia.

Se sabe que a comienzos del siglo XIX Torrelavega contaba con molinos que aprovechaban la presencia de energías naturales en la zona, lo que explica la presencia de los molineros. Los 7 chocolateros son cántabros, excepto uno que provenía de Collao.

El oficial de tabla era un carnicero, el barquillero hacía y vendía barquillos y el mantecador era un artesano que hacía manteca (producto obtenido de la crema que se extrae de la leche de vaca). En cuanto al mantecador de vinos no se ha sabido determinar a qué se refería exactamente, probablemente era un artesano que mezclaba la manteca con el vino para realizar algún tipo de producto alimenticio, como los mantecados o roscos de vino típicos de regiones del centro y sur peninsular.

4.7. Cerámica

En el gremio de la cerámica encontramos 5 alfareros, el 6% del total.

En cuanto a estos alfareros 4 son de Cantabria y uno de Munilla (Burgos). En cuanto a los de Cantabria 2 son de Cudeyo y 2 de Viérnoles. Llama la atención que los 5 tienen entre 30 y 41 años, 3 de ellos se apellidan (de) Zamanillo (posiblemente eran hermanos), están casados con entre 2 y 5 hijos, lo cual indica que el oficio de alfarero en Torrelavega en particular era rentable, y 4 de ellos viven en el pueblo de Viérnoles, Barrio de Radillo, por lo que quizá tenían un taller común en el que trabajaban.

La alfarería en Cantabria nunca tuvo mucha tradición ya que desde los tiempos de la conquista romana se prefería usar utensilios de madera. No obstante sí existió cierta actividad ceramista por parte de los antiguos cántabros. En la Edad Media hubo alfareros en Campóo. En la Edad Moderna principalmente se compraba en los pueblos la cerámica

de Castilla la Nueva que suministraban vendedores ambulantes, aunque había algunos alfares en Viérnoles, San Vicente de la Barquera, Estrada, Perrozo, Mazcuerras etc³⁰.

La alfarería alcanzó una relativa importancia en algunas comarcas cántabras durante los siglos XVIII y XIX, destacando talleres de alfarería en Isla, Pas, Posadorios, Galizano, Noja, entre otros.

Se fabricaban barreños, jarras, tinajas, cántaros, ollas, cazuelas, botijos, además de otros objetos³¹.

4.8. Otros

Y por último en otros gremios encontramos 2 carboneros, el 2% del total.

Carbonero era una persona que fabricaba o vendía carbón.

Los 2 carboneros son ambos de Pamplona y viven en Viérnoles, Barrio de Hoz. Ambos llegaron al pueblo casi simultáneamente entre 1815 y 1816, por lo que también se puede deducir que trabajaban en el mismo negocio.

De todos estos datos podemos concluir que el gremio más importante en Torrelavega en el año 1824 era el textil, seguido del gremio de la madera, y el de la alimentación.

³⁰ GONZÁLEZ ECHEGARAY, J. y DÍAZ GONZÁLEZ, A. *Manual de Etnografía Cántabra*. Editorial Estudio, 1988, pp. 185, 187

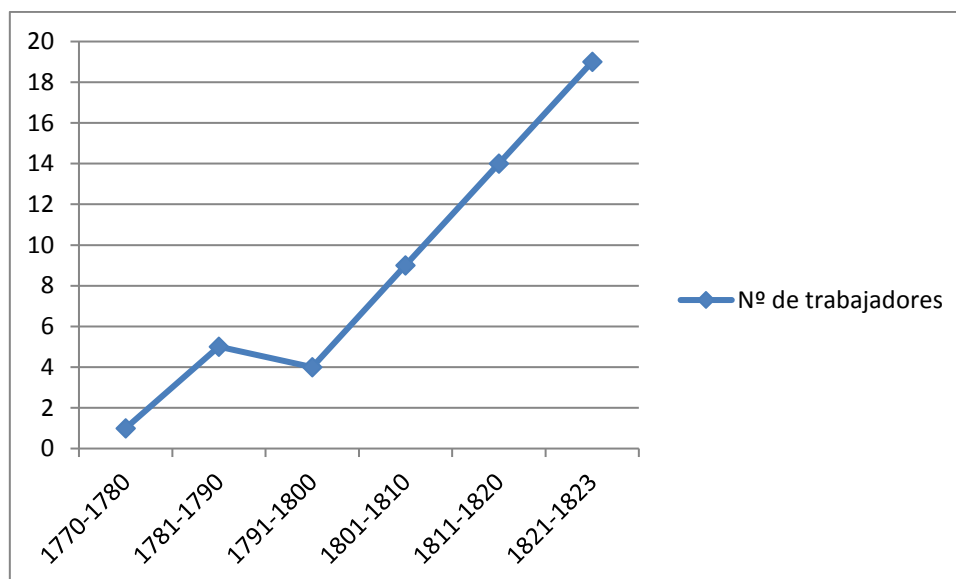
³¹ L. MADRAZO, P. *Oficios artesanales tradicionales en Cantabria*. Etnocant, 2017, pp. 190, 191, 196

5. INMIGRACIÓN

A continuación pasaremos a analizar según los datos extraídos del padrón el año de llegada de los trabajadores nacidos fuera de la jurisdicción, a partir del tiempo que llevaban residiendo en la misma, determinando de este modo la emigración que había en la época hacia la zona de Torrelavega.

Como hemos visto en el apartado del origen geográfico había un total de 52 trabajadores nacidos fuera de la jurisdicción, tanto en otras provincias españolas como en el extranjero. No podemos incluir en el estudio a los 7 trabajadores cuya procedencia es desconocida, aun sabiendo el tiempo que llevaban residiendo en la jurisdicción, porque podían haber nacido en un pueblo de la misma.

Gráfico 5.1. Año en que llegaron los trabajadores de fuera a la jurisdicción de Torrelavega



Por lo tanto a la luz de los datos reflejados en el gráfico, observamos una tendencia ascendente, de menos a más, en la que desde el año 1770 el número de trabajadores que llegan a la jurisdicción va aumentando progresivamente cada año, con un ligero descenso entre 1791 y 1800.

Entre 1770 y 1780 llegó 1 trabajador, entre 1781 y 1790 llegaron 5 trabajadores, entre 1791 y 1800 llegaron 4, entre 1801 y 1810 llegaron 9, entre 1811 y 1820 llegaron 14, y entre 1821 y 1823 llegaron 19. Llama la atención que en un periodo de apenas 3 años hubo una mayor inmigración que en los 10 años anteriores. Concretamente destaca sobremanera el año 1823 en el que llegan 14 trabajadores, un número muy superior al resto de años considerados individualmente, que en ningún caso exceden los 4 trabajadores por año.

A continuación vamos a averiguar de dónde procedían los trabajadores que vinieron en cada periodo.

El trabajador que llegó entre 1770 y 1780 procede de Francia. Los que llegaron entre 1781 y 1790 proceden de Bayona, San Felices, Las Fraguas, Tolosa (Guipuzcoa) y Santander. Los que llegaron entre 1791 y 1800 proceden de Valpuesta, Setién, Cigüenza, León. Los que llegaron entre 1801 y 1810 proceden de San Felices, Barcelona, Molledo, Cudeyo (2), Villa de Salinas, Mata de Buelna, Pedreña y Galicia. Entre 1811 y 1820 llegaron de Cerdeña, Pola de Siero, Oporto, San Felices, Pamplona (2), Mata de Buelna, Madrid, Reinosa, Collao, Bostronizo, Miera, San Pedro, Camargo. Entre 1821 y 1824 llegaron de Burdeos, Santander, Asturias, Noja (2), Ajo, Castilla la Vieja, Cataluña, Astillero, Bilbao, Sopenilla, Comillas, San Mateo de Buelna, San Felices, Munilla, Reino de Alemania, Villa de Cayón, Segovia y Sierra de Ibio.

A finales del siglo XVIII y durante el XIX la inmigración se concentra en núcleos urbanos. Por ejemplo a la ciudad de Santander llegan principalmente franceses, atraídos por la actividad comercial del puerto, y a Trasmiera llegan inmigrantes procedentes de Bélgica.

Otra corriente inmigratoria importante procede de Castilla y se produce sobre todo a partir de mediados del siglo XIX con la construcción del ferrocarril y la promoción del puerto santanderino como exportador de harinas castellanas.

También cabe señalar la inmigración vascongada que se dedicaba a la metalurgia y que vivían en torno a las numerosas ferrerías que existían en Cantabria. Igualmente se concentraba en los núcleos urbanos gente procedente de Galicia, León y Asturias³².

³² GONZÁLEZ ECHEGARAY, J. y DÍAZ GONZÁLEZ, A. *Manual de Etnografía Cántabra*. Editorial Estudio, 1988, pp. 41, 42

VII. CONCLUSIONES

Una vez analizadas las variables sociales y demográficas vamos a finalizar el trabajo estableciendo algunas conclusiones.

Para ello extraeremos de los casos estudiados el ejemplo de algún sujeto que sirva como modelo típico de lo que era un trabajador cualificado artesano en la jurisdicción de Torrelavega en el año 1824.

De este modo y tras repasar los datos extraídos podemos decir que el trabajador modelo tenía entre 36 y 40 años, estaba casado, no tenía hijos, procedía de la villa de Torrelavega, residía en la misma y era carpintero. No obstante debido a que el número de artesanos masculinos es escaso resulta imposible encontrar un modelo perfecto que coincida con los resultados mayoritarios en cada una de las variables. Por ello se ha tratado de dar prioridad al origen geográfico, dado que la villa de Torrelavega es la localidad que más sobresale, y a la profesión, dado que la de carpintero se puede considerar la más representativa. Con lo cual el ejemplo de trabajador más cercano a las características antedichas sería el siguiente:

Tabla 1.1. Modelo de trabajador típico en la jurisdicción de Torrelavega en 1824

NOMBRE Y APELLIDOS	EDAD	ESTADO CIVIL	ORIGEN GEOGRÁFICO	PROFESIÓN	AÑO DE LLEGADA	NÚMERO DE HIJOS	LUGAR DE RESIDENCIA
DOMINGO SÁNCHEZ	24	CASADO	TORRELAVEGA	CARPINTERO	1820	2	CAMPUZANO, BARRIO DE ABAJO

Y para terminar citaré las palabras del investigador Adriano García Lomas en su obra “El lenguaje popular de las montañas de Santander” de 1949, con las que puso en valor el trabajo artesanal tradicional de Cantabria en comparación con la producción industrial:

“El arte popular y su lenguaje primitivo, como encarnación rediviva del pasado, podrá ser ingenuo, tosco o rudimentario; pero está cuajado de historia, de mística belleza y no escaso de poesía”³³.

³³ L. MADRAZO, P. *Oficios artesanales tradicionales en Cantabria*. Etnocant, 2017, p. 20

VIII. DOCUMENTACIÓN Y BIBLIOGRAFÍA

DOCUMENTACIÓN:

Padrón General del Vecindario de la Villa y Jurisdicción de Torrelavega de 1824. Archivo Histórico Provincial de Cantabria. Diputación Provincial, leg. 1397-11.

BIBLIOGRAFÍA:

CHACÓN JIMÉNEZ, F. Y BESTARD, J. (dirs.). *Familias. Historia de la sociedad española (del final de la Edad Media a nuestros días)*. Eds. Cátedra, Madrid, 2011

FERNÁNDEZ BENÍTEZ, V. *Burquesía y revolución liberal. Santander, 1812-1840*. Colección Pronillo, Santander, 1988

GÓMEZ OCHOA, F. (edit. Lit.). *Cantabria: De la prehistoria al tiempo presente*. Gobierno de Cantabria, Consejería de Cultura y Deporte, Santander, 2001

GONZÁLEZ ECHEGARAY, J. y DÍAZ GONZÁLEZ, A. *Manual de Etnografía Cántabra*. Editorial Estudio, 1988

L. MADRAZO, P. *Oficios artesanales tradicionales en Cantabria*. Etnocant, 2017

LANZA GARCÍA, R. *Población y familia campesina en el Antiguo Régimen. Liébana, siglos XVI-XIX*. Servicio de Publicaciones Universidad de Cantabria, 1988

LANZA GARCÍA, R. *La Población y el Crecimiento Económico de Cantabria en el Antiguo Régimen*. Madrid. Ediciones de la Universidad Autónoma de Madrid/Servicio de Publicaciones Universidad de Cantabria, 1991

LOZANO CÁMARA, J.J. *Los Artesanos*. Revista digital de Historia y Ciencias Sociales <http://www.claseshistoria.com/antiguoregimen/sociedadartesanos.htm> (Consultado el 09/04/2019)

OTERO L. *¿Qué eran y cómo surgieron los gremios medievales?* Revista Muy Historia. <https://www.muyhistoria.es/curiosidades/preguntas-respuestas/que-eran-y-como-surgieron-los-gremios-medievales-381416561529> (Consultado el 09/04/2019)

REVISTA HISTORIA DE ESPAÑA Y EL MUNDO - *Fernando VII o el Origen de la policía*, Grupo Planeta, 12/01/2018, <https://www.historiaespanaymundo.com/secciones/historia-moderna/fernando-vii-origen-policia> (Consultado el 20/03/2019)

SÁNCHEZ GÓMEZ, M.A. *Historia General de Cantabria, Tomo VI, Siglos XVIII y XIX [1]*. Ediciones Tantín, Santander, 1986

SÁNCHEZ GÓMEZ, M.A. – *Torrelavega. Tres Siglos de Historia. Análisis de un crecimiento desequilibrado*. Ayuntamiento, Torrelavega, 1995

VIANA, I. - *Las peculiares funciones que Fernando VII dio a la Policía*. Diario ABC, 14/01/2015, <https://www.abc.es/archivo/20150114/abci-policia-nacional-historia-fernando-201501141353.html> (Consultado el 20/03/2019)

VVAA - *Gran Espasa Salvat*, Tomo 6. Salvat Editores S.A., Barcelona, 2003

VVAA - *Gran Espasa Universal*, Tomo 9. Espasa Calpe S.A., Madrid, 2005

VVAA - *Gran Larousse Universal*, Tomo 13. Plaza & Janés Editores S.A., Barcelona, 86-88

VVAA - *Gran Enciclopedia Espasa*, Tomo 6. Espasa Calpe S.A., 2002

VVAA - *Gran Enciclopedia Larousse*, Tomo 4. Editorial Planeta S.A., Barcelona, 1996